



## ACCIDENTE FERROVIARIO DE ADAMUZ | TESTIMONIO DE UNA DE LAS VÍCTIMAS

# “Lo más duro es perder tu independencia y tu dignidad”

Amalia, última herida de Adamuz ingresada en Huelva solicita el alta hospitalaria porque “quiero cambiar las paredes del hospital por las de mi casa”, pese a que aún le queda un año para recuperarse



mo las sesiones de rehabilitación”.

## “SI ME HUBIERA DORMIDO, NO HABRÍA SOBREVIVIDO”

Cuando se cumplen poco más de dos meses del accidente, Amalia rememora una tragedia que le mantuvo atrapada “tres horas y media”. “No perdí el conocimiento en ningún momento, y al final lo que te queda es también recordar todo lo que pasé estando allí despierta; fue muy duro”. Cruel fue también para Amalia “ser médico, estar atrapada y no poder ayudar a los demás”, señala.

Su profesión también le permitió “tener nociones de lo que me estaba pasando, pues sabía que tenía una fractura abierta -probablemente un neumotórax-, otra fractura de clavícula... y el hecho de saber que no me tenía que mover, que tenía que respirar bajito y que no debía dormirme fue clave para llegar viva al hospital. Si me hu-

**La joven afirma que lo primero que hará al llegar a su casa es “bañarme”**

Amalia, a su salida del centro hospitalario este lunes.

ALBERTO RUIZ Huelva

Dos meses después de la tragedia ferroviaria de Adamuz, Amalia Montealegre, la última paciente que permanecía ingresada en Huelva, abandonaba este lunes el hospital en silla de ruedas y arropada por familiares, aunque es sabedor de que aún tiene un largo camino de recuperación por delante. Médico de profesión y paciente por circunstancias extremas, su testimonio es un fiel reflejo de la dureza física y emocional de una experiencia que estuvo marcada por horas atrapada en el Alvia, la incertidumbre vital y su lucha diaria por recuperar su independencia. La joven de 31 años, pese a que “hasta

dentro un año no voy a poder estar bien”, ha consensuado el alta hospitalaria con el hospital Quirónsalud “porque me quiero ir a casa, quiero cambiar las paredes del hospital”, señalaba este lunes a su salida del mismo.

Amalia abandona el hospital siendo “totalmente dependiente de mi madre”, pues “no puedo moverme, ni siquiera ponerme de pie para ir al baño y, para todo, necesito pañales”. “Lo más duro es perder tu independencia y tu dignidad íntima”, confiesa la joven superviviente, que daba cuenta de las múltiples lesiones que sufre: “tengo una fractura de fémur por tres sitios, tengo rotos el sacro, vértebras dorsales, la clavícula y

el omóplato, y me han reconstruido la oreja entera”.

El alta hospitalaria es un “alta entre comillas”, sostiene Amalia, quien confirmaba que le quedan varias intervenciones por delante, por lo que “creo que lo más duro no son los dos meses que ya llevo, sino el hecho de que me voy a casa y, a lo mejor, hasta dentro de un año no vuelvo a estar bien”. Sin embargo, el deseo de cambiar las paredes del hospital por las de su cuarto le ha llevado a solicitar el alta. “Lo que más ganas tengo de hacer cuando llegue es bañarme, porque en los hospitales te asean moviéndote de un lado a otro, y yo lo que quiero es llegar y poder bañarme”, dice.

Amalia está también muy pendiente de “numerosos trámites que me quedan por delante”. “Ahora mismo ni necesito explicaciones de nadie, ni el perdón, lo que quiero es que me faciliten los trámites”, manifiesta en relación a, por ejemplo, su tarjeta de movilidad reducida.

“Me han dicho que no me la dan hasta dentro de seis meses o un año, y yo la necesito ahora, que es cuando no puedo andar y tengo que estar en silla de ruedas”, pide, al tiempo que recuerda que, cuando sucedió el accidente, “todas las administraciones se pusieron en contacto para decir que iban a estar para todo... ojalá fuera verdad y se agilicen trámites como éste o co-

biera dormido, seguramente no habría sobrevivido”, considera.

Una vez ocurre el accidente, relata Amalia, “mi familia y amigos estaban muy preocupados”. De hecho, prosigue, “los teléfonos de Renfe para dar información no funcionaban y, a día de hoy, mi madre sigue sin saber oficialmente si estoy viva; se enteró porque le dije al médico del 061 que le llamase”. Llegó entonces al hospital Reina Sofía de Córdoba muy grave. “Tanto, que no sabía si iba a salir del quirófano”, recuerda.

La joven estuvo ingresada primero en Córdoba y luego en Huelva, siempre arropada por su familia y amigos. “Mi madre, mi tía y mi tío se han ido turnando para cuidarme en el hos-

JOSUÉ CORREA

Pr: Diaria  
Tirada: 6.288  
Dif: 5.252



Secc: LOCAL Valor: 1.430,21 € Area (cm2): 290,1 Ocupac: 36,04 % Doc: 2/2 Autor: ALBERTO RUIZ Huelva Num. Lec: 26000

## La vicesecretaria del PSOE pide saber la verdad de Adamuz y los cribados

La vicesecretaria general del PSOE-A, María Márquez, ha subrayado este lunes en Huelva que para su formación "todas las víctimas son iguales", por lo que "se debe saber toda la verdad" sobre el accidente ferroviario de Adamuz del pasado 18 de enero, en el que murieron 46 personas, así como sobre "los fallos en el cribado de cáncer de mama". A pregunta de los periodistas, durante una visita a la empresa Atlantic Copper en Huelva, sobre los últimos datos de la investigación sobre el accidente de Adamuz, Márquez remarcó que quieren que "se sepa toda la verdad". "Lo hemos dicho siempre. Queremos que se sepa toda la verdad y

para nosotros todas las víctimas son iguales", abundó. Al respecto, la socialista incidió en que también quieren que "se sepa toda la verdad con lo que ha pasado con el cribado del cáncer de mama", ya que, señaló el caso de una mujer de Huelva, "que se ha conocido este lunes", que "hace dos años se hizo una mamografía y en octubre del año pasado se enteró de que tenía cáncer y nadie la avisó". Por ello, acusó al presidente de la Junta, Juanma Moreno, de mentir ya que "ha dicho que la crisis del cribado del cáncer de mama solo se reducía al servicio de radiología del Virgen del Rocío en Sevilla". "Algo que es mentira", ha sentenciado.



JOSUÉ CORREA

**Amalia, atendiendo a los medios este lunes antes de salir del hospital.**

pital; además de mis amigas que se han quedado también a dormir conmigo en el hospital". Su familia, al ser de Talavera de la Reina, acumula dos meses de sobreesfuerzos, "yendo y viniendo; y mi madre se tuvo que pedir una baja de empleo y sueldo para venir a Huelva".

### "ESPERO SER CAPAZ DE VOLVER A SUBIRME A UN TREN"

Amalia espera poder volver a subirse a un tren "con mucho apoyo psicológico". "Espero ser capaz", sentencia, consciente de que el proceso no será ni mucho menos inmediato. Aunque antes del siniestro, solía realizar largos desplazamientos entre Huelva y Talavera en coche, reco-

noce que la fatiga acumulada después de las largas guardias de 24 horas le animaba a usar el tren como alternativa más segura. Ahora, tras lo acontecido, tiene el reto emocional de recuperar la confianza en este medio de transporte.

A sus 31 años, con una vida independiente desde hace más de una década, Amalia Montea-legre encara una etapa totalmente diferente, marcada por la dependencia, las operaciones pendientes y una rehabilitación que tardará meses en culminar. No obstante, la serenidad con la que ofrece un testimonio atravesado por la dureza de lo que vivió deja entrever su objetivo de reconstruirse, recuperar su vida y volver a la normalidad que le fue arrebatada.